

Scientific
Journal of
**Applied
Social and
Clinical
Science**

**INVESTIGACIÓN ACCIÓN
INTERCULTURAL
SENTIPENSANTE PARA
EDUCAR SIN VIOLENCIA**

Eduardo Andrés Sandoval Forero

Profesor-investigador

Universidad Autónoma del Estado de México

ORCID: 0000-0003-1659-7588

All content in this magazine is licensed under a Creative Commons Attribution License. Attribution-Non-Commercial-Non-Derivatives 4.0 International (CC BY-NC-ND 4.0).



Resumen: En el presente artículo se reflexiona sobre la experiencia de investigación aplicada en 90 escuelas del Estado de México en los años 2016--2017 en el sector educativo de formación inicial, secundaria y bachillerato. Se utilizó la metodología de Investigación-Acción Intercultural (IA-I) para los conflictos y la paz con técnicas de investigación de observación participante, entrevistas y sondeo de opinión. Los resultados muestran que en las escuelas tiene presencia de manera hegemónica la convivencia no violenta, la armonía y la solidaridad de la mayoría de los padres de familia, estudiantes, profesores y administrativos. De manera creciente se manifiestan las violencias, el acoso escolar, la discriminación y las agresiones físicas y psicológicas. Las conclusiones se centran en los resultados obtenidos de la I-AI para investigar y modificar realidades adversas en el ámbito educativo, para educar en la paz, para formar/nos en el proceso de investigación y también producir materiales de educación y de cultura para la paz.

Palabras clave: Investigación Acción Intercultural, convivencia escolar, educación para la paz, conflictos.

INTRODUCCIÓN

La investigación Acción Participante es uno de los paradigmas emergentes en América Latina que en los años setenta del siglo pasado empieza a cuestionar la matriz del método “científico-positivista”, rompiendo con la tradicional relación sujeto-objeto de la investigación a través de la integración participativa del sujeto social en el proceso de investigación. Este método de investigar para transformar es otro de los desafíos a la investigación hegemónica del positivismo, al considerar que no hay “ciencia neutral” ni “científicos neutrales” y que la ciencia que se hace en todos los casos está al servicio de unos u otros intereses. También el método de

investigación acción participante rompe con la verticalidad en la investigación y trabaja en sentido horizontal de manera dialógica con los sujetos sociales que hacen parte del proceso de investigación. Por ejemplo, en la investigación acción que se realiza en la educación, los estudiantes no son considerados objetos de la investigación, sino sujetos participativos en el proceso de la investigación y en la acción colectiva transformadora.

Con el método de investigación acción participativa (IAP) se abandona el saqueo de información y la utilización de los “informantes clave” en escenarios investigados donde no se le regresa a la comunidad los resultados de la investigación, quedando al servicio de propósitos personales o académicos, y para el caso que nos ocupa en el presente texto, con la Investigación Acción Intercultural (IAI), se trata de romper con el clásico sentido de la antropología y sociología coloniales de hablar “con el otro”, de “investigar al otro”, de “conocer al otro”, de “saber del otro”, de “hablar por el otro”, de “enseñar al otro”, por el verdadero diálogo con el otro, no para sacarle información “al otro”, sino para co-producir conocimiento y acción transformadora de carácter colectivo.

Si el objetivo de la investigación es transformar una realidad con procesos de conocimiento liberador, entonces lo más indicado es realizar Investigación Acción Participativa (IAP), cuyos fundamentos epistémicos, teóricos y metodológicos posibilitan que los investigadores, junto con los sujetos sociales colectivos, sean agentes de transformación, cambio social y liberación, en total ruptura con el colonialismo intelectual propio del cientifismo positivista. Este tipo de investigación fue desarrollada con creces por el sociólogo colombiano Orlando Fals Borda a partir del principio de “investigar la realidad para transformarla”, mediante el análisis crítico de la praxis realizada en Colombia

en una condición relacional del saber del intelectual con el saber popular.

Confluye en este torrente de investigación crítica y transformadora, entre muchos otros latinoamericanos, el brasileño Paulo Freire, con su teoría y práctica de la educación popular y la educación para la práctica de la libertad, considerando también a los sujetos sociales seres humanos constructores de identidad, de sentidos, de cambio educativo y social. Reflexión crítica y práctica transformadora acompañan el pensamiento y la praxis de Paulo Freire: [...] el momento fundamental en la formación permanente de los profesores es el de la reflexión crítica sobre la práctica. Es pensando críticamente la práctica de hoy o la de ayer como se puede mejorar la próxima. (Freire, 2004, p. 40).

Esta concepción de compromiso en la investigación con acción transformadora desarrollada por el profesor Fals Borda, plantea la transgresión de las fronteras disciplinarias, la decolonialidad del pensamiento y de la vida social, el empoderamiento de la sociedad civil, el rechazo a la dominación y la construcción de sociedades democráticas con justicia social, necesarias para construir la paz. Muy útil es la acción participativa en la investigación, no solo para conocer las violencias, sino principalmente para desaprenderlas, mediante procesos transformadores en valores orientados a las paces.

La perspectiva metodológica de la Investigación Acción Participativa representa una ruptura con las tradicionales formas de hacer investigación en las ciencias sociales, teniendo como principio entrelazar el conocimiento de una realidad con su acción transformadora, es decir, que se conoce la realidad social en tanto se incide sobre ella, por lo que el conocimiento que se produce colectivamente debe ser de utilidad para resolver problemas sociales que en el proceso empoderan a los grupos sociales subalternos

para buscar mejores condiciones democráticas y de vida para revertir la dominación y la explotación (Fals Borda, 1993; Freire, 1990). En esta concepción y praxis, el investigador y los actores sociales mantienen relaciones horizontales y democráticas en sus quehaceres de investigación y de transformación, donde el conocimiento no es neutral como lo pregona el positivismo, sino que sirve a intereses sociales, y para el caso de la IAP, debe de estar al servicio de la transformación de la sociedad (Martín-Baró, 1990; Fals Borda, 1993). Para ello, es imprescindible tener presente las relaciones de poder en todo el proceso de investigación.

De acuerdo con lo bosquejado, la IAP promueve a nivel teórico y en el plano de la praxis el diálogo entre el conocimiento “científico” y el conocimiento “popular”, actuando como “co-investigadores” y “compañeros de acción” en proyectos de investigación/acción. Este método de combinación del conocimiento de la realidad con la acción para modificarla supone que la investigación realizada en esta concepción es también una acción de conocimiento como de transformación colectiva donde los investigadores son entes “sentipensantes” de la realidad. En esta revaloración del saber, Orlando Fals Borda, en su texto sobre “La ciencia y el pueblo” (1980), dice que la creación del conocimiento genera una “ciencia de la gente” o “ciencia del pueblo”.

Investigación Acción participante que para el caso de estudio se propuso tener en uno de sus ejes la no violencia, concepto retomado de Mario López en su definición simple y compleja:

Una primera definición, simple, muy comprensible y asequible, digamos que de amplio espectro, podría ser el que la no violencia sea definida como una metodología activa para influir en el curso y en el resultado pacífico de un conflicto. [...] Una segunda definición, menos simple, más

profunda y compleja es aquella por la que podríamos definir a la noviolencia como “la acción, el deber y el convencimiento por la justicia dentro del respeto total de las personas y la vida de los adversarios, renunciando al uso de todo tipo de violencia para conseguir esos objetivos” (López, 2001, p.195).

A partir de estos planteamientos de transformación social y teniendo en cuenta las crecientes manifestaciones de violencias en las escuelas de México, el gobierno del Estado de México, a través del Programa de Valores por una Convivencia Escolar Armónica, el cual se estructuró en las redes “Interinstitucional”, “Académica y de Investigación”, “Docentes, Estudiantes y Familias”; nos solicitó en 2015 acciones de intervención contra las violencias en la escuela. Se venían aplicando sanciones contra los estudiantes, expulsiones de la escuela, requisas a las bolsas, sanciones a los profesores, inculpación a los padres de familia, amenazas jurídicas, cárcel y todo lo que un estado dispone para sancionar y reprimir violentamente las agresiones y violencias presentadas en la escuela, sin obtener resultados satisfactorios, pues las estadísticas, además de su control, seguían ascendiendo.

Frente a la problemática y a lo solicitado, propusimos elaborar un programa de Educación para la convivencia escolar armónica que fuera de participación colectiva por parte de autoridades, docentes, alumnos y padres de familia a partir de una visión de integración y fraternidad de nuestros estudiantes y con ello coadyuvar a una educación humana, social, participativa y pacífica.

Aprobada la propuesta, procedimos en el Estado de México a realizar Investigación Acción Intercultural (IAI) con diversas acciones de participación social orientadas a transformar condiciones de agresiones, violencias, exclusiones y conflictos que en la mayoría de los casos trascendían a diversos

tipos de violencias, por una convivencia escolar armónica en varias escuelas durante los años 2015-2016.

En este sentido, el presente artículo inicia con el planteamiento teórico que construimos en torno a lo que denominamos Investigación Acción Intercultural (IAI) para los conflictos y la paz; se continúa con los referentes metodológicos, luego se exponen resultados de la investigación y por último se presentan algunas conclusiones.

SENTIPENSAR LA INTER-CULTURALIDAD PARA LOS CONFLICTOS Y LA PAZ

De acuerdo a las líneas expuestas de la Investigación Acción Participante y tomando el caso de la interculturalidad en perspectiva de paz que tiene en cuenta que uno de sus objetivos es la relación y el diálogo respetuoso entre culturas, sin duda que la acción intercultural basada en la investigación es prometedora para la generación de conocimiento diverso y colectivo; para la transformación de las visiones y de las relaciones hegemónicas occidentales; para el reconocimiento y emancipación de las diversas culturas; para el aprendizaje entre culturas; para la recuperación de saberes y conocimientos tradicionales; para el mejoramiento de condiciones de vida de comunidades urbanas y rurales; para la construcción de identidades; y para vincular la docencia con la investigación y el cambio social.

Nuestro punto de partida consiste en tener en cuenta que en cualquier relación que se presente entre culturas en la sociedad, en las comunidades, entre grupos étnicos, clases sociales, grupos religiosos, agrupaciones políticas, grupos sociales, centro educativo, salón de clase, etc., se trata de una relación dual; de conflicto, por una parte, y por otra de intercambio cultural, en interacciones

diversas que se construyen y transforman de manera permanente. En algunos casos el nivel del conflicto puede ser de choque cultural, conllevando agresiones y violencias diferentes.

La conflictividad en las relaciones interculturales es multicausal y tiene diferentes dimensiones, al igual que distintos enfoques para tratar los conflictos, proponiéndose en nuestra perspectiva la valoración del conflicto con un enfoque integral y positivo en su intervención y en su resolución o transformación para prevenir cualquier manifestación de violencia. Hablar de interculturalidad es hablar de un inter-cambio de saberes, y esto, en palabras de Fals Borda (1985), es una relación dialógica en la que se rompen las diferencias sociales entre los sujetos, mediante una postura abierta frente a los aportes de todos los participantes, sean académicos o pueblo en general.

La Investigación Acción Intercultural se propone, en esencia, subvertir la colonialidad del saber concretándose en la descolonización generadora de nuevos saberes, que en la interacción investigativa intercultural se presenta dialógicamente de manera horizontal con el compromiso y la praxis de intervenir colectivamente para mejorar condiciones educativas, sociales, comunitarias, etc. Es acción intercultural en perspectiva crítica, teniendo presentes los ejes rectores de las relaciones entre las culturas, tales como el poder, la economía, la desigualdad, la discriminación, el racismo, la exclusión, las relaciones sociales, las relaciones inter-étnicas y los conflictos que forman parte de las diversidades, las diferencias y las convivencias.

Es un método de investigación no solo para generar conocimiento, sino para transformar realidades adversas a la convivencia armónica, para incidir en prevención de las violencias, la transformación de conflictos con técnicas, medios y procedimientos no violentos que estimulen la cultura de paz con justicia social

en los contextos de diversidad y diferencias culturales donde la comunidad educativa, o cualquier otro tipo de comunidad, se disponga a gestionarlos colectivamente y por medios no violentos. Este tipo de investigación acción articula de manera permanente el conocimiento de una realidad en espacio y tiempo con la acción transformadora y la formación de los participantes, es decir, que vincula el conocimiento de la diversidad y las diferencias sociales y culturales con la acción intercultural para prevenir violencias y transformar de manera no violenta los conflictos con la formación crítica y autocrítica del colectivo involucrado en la Investigación Acción Intercultural.

Se propone este tipo de Investigación Acción Intercultural (IAI) para contextos como la escuela, donde buena parte de los conflictos que derivan en violencia física, acoso escolar, violencias de género, homofobia, violencia cultural, violencia simbólica, exclusiones, racismo, idiofobia y violencia psicológica, tiene su origen en la no aceptación, intolerancia y rechazo a la diversidad de género, social, cultural, religiosa, política, preferencias sexuales (lesbianas, *gays*, bisexuales, transgéneros, intersexuales), aspecto físico (altos, medianos, bajitos, flacos, gordos, obesos, delgados, de mediana complexión, fuertes, cabello corto y largo), color de piel (blancos, morenos, mestizos, afrodescendientes, indígenas), regional (norte, centro, sur, campo, ciudad, poblado), usos diversos en cejas, orejas, nariz o boca (aretes, piercings), condiciones físicas (discapacitados), familias diferentes, etc.

La Investigación Acción Intercultural se sugiere como metodología para investigar conflictos, violencias y convivencias pacíficas en el aula y la escuela, para cambiar prácticas educativas y relaciones en la comunidad escolar que afectan la convivencia pacífica y la atención a los conflictos con procedimientos

no violentos. Para este tipo de investigación se requiere tener muy en cuenta que es un trabajo colectivo, que el trato con los actores sociales es de sujeto a sujeto, la relación es simétrica, de tipo horizontal, se estudia la realidad junto con los sujetos sociales para cambiar prácticas, conductas, dinámicas y relaciones adversas en el aula, la escuela y su entorno, el compromiso es generar ambientes interculturales de paz. Para ello es imprescindible que, en el grupo de acción, y con los sujetos sociales donde se realiza la investigación-acción, se concientice sobre la diversidad, las diferencias, los conflictos, las violencias y la construcción de relaciones interculturales pacíficas. Este método de Investigación Acción Intercultural por sí mismo es de diálogo cultural, de diálogo entre los saberes de la academia y el saber popular, no es de “diálogos” de sometimiento, es de la construcción de una ciencia propia, colectiva, desde abajo, no occidentalocéntrica. Al sistematizar el proceso y la experiencia de la investigación-acción, reflexiona sobre sus propios discursos y prácticas.

Amerita recordar que el concepto “concienciación” fue empleado intensamente por Paulo Freire haciendo referencia a la toma de conciencia, la cual se acrecienta o se despierta en el proceso de auto-investigación y de reflexión colectiva. Para nuestro caso de la Investigación Acción Intercultural, la “concienciación” del equipo de acción y de los sujetos sociales involucrados se realizará mediante el intercambio de información, de conocimientos y de saberes generados en la propia investigación y en los diálogos y discusiones colectivos sin pedagogías y dinámicas de tipo vertical.

Cada grupo áulico, cada escuela y cada comunidad educativa crea sus propias relaciones interculturales pacíficas dependiendo de su contexto específico. Estamos aludiendo a que la Investigación

Acción Intercultural es situada, es contextualizada e indaga lo objetivo de las relaciones pacíficas, conflictivas y violentas en el aula, la escuela o su entorno social o comunitario, así como también la subjetividad de esas relaciones, la percepción que los sujetos tienen en las interacciones. Conocer esas dimensiones objetivas y subjetivas que inciden negativamente en la convivencia pacífica permite en la acción intercultural deconstruir historias, vivencias y pensamientos coloniales de dominación, racialización, etnocentrismo, antropocentrismo y patriarcalismo, entre otras, que constituyen la profundidad de los discursos y la praxis de muchas de las violencias.

Ante la amplia posibilidad de conflictos y violencias en el ámbito educativo que se relacionan con las diversidades, la educación intercultural, por contener, entre muchos otros principios, la inclusión, es el fundamento de la paz en la escuela toda vez que se propone conocer, reconocer y respetar la diversidad para convivir pacíficamente en las diferencias. Construir aulas y escuelas de paz constituye un valioso aporte desde la educación a la creación de condiciones de paz integral duraderas y sustentables. Educar para la paz integral son procesos de formación reflexivos, vivenciales e integrales de la persona y su entorno, basados en los derechos humanos, la gestión pacífica de los conflictos, la interculturalidad para la paz, la justicia social, la libertad, la democracia, la dignidad del ser humano, la equidad de género y la convivencia armónica con la naturaleza.

En resumidas cuentas, la convergencia teórica y metodológica del método de IAP y sus fases en el proceso de investigación, son el fundamento para la Investigación Acción Intercultural que tiene como uno de sus objetivos el conocimiento colectivo en la

escuela y su entorno de realidades objetivas y subjetivas de conflictos, violencias y paces con el compromiso de actuar junto con los sujetos sociales para la transformación de esas condiciones desfavorables por ambientes de convivencia no violenta, así como para fortalecer, desarrollar y consolidar condiciones y ambientes sociales interculturales de no violencia.

Dependiendo de los objetivos de la investigación, este método de IAI puede ser complementado con el método de la Etnografía para la Paz (Etnopaz) que también converge en la necesaria transformación social por un mundo más justo, más equitativo, menos desigual, y en micro contextos, como el educativo, se fragua la emancipación pacífica.

Teniendo en cuenta que el método de la Investigación Acción Intercultural busca producir conocimiento educativo y social para generar el cambio sobre la realidad estudiada, se precisa de comprender e interpretar las prácticas y las percepciones sociales para cambiarlas y mejorarlas en el proceso de las fases de la investigación acción, siendo pertinente señalar que dichas fases no son un recetario, son más bien orientadoras y deberán ser adecuadas a cada contexto investigativo, pues la forma de generar conocimiento parte del mundo empírico, inmediato, cotidiano, particular de los sujetos/actores en el aula, la escuela o el contexto educativo, explicando los procesos y los fenómenos escolares desde una perspectiva histórica y en sentido integral.

Por ser la Investigación Acción Intercultural analítica de realidades, reflexiva de las diversidades y diferencias, dialógica con todos los actores sociales, comprometida mediante la participación transformadora en la acción pacífica, crítica en la perspectiva de análisis, luchadora por la justicia social, la libertad, la paz y la verdadera democracia participativa, es también de autocrítica permanente, de reconocimiento y aprendizaje

de los errores cometidos en las elaboraciones teóricas y en la labor social. Es por ello que las fases de esta investigación son guías en sus grandes referentes, pero de acuerdo a la realidad concreta pueden ser incluidas otras fases necesarias o complementarias al gran trabajo de la acción intercultural.

En la escuela y las universidades, históricamente se han impartido cursos, asignaturas o unidades de aprendizaje (civismo, ética, religión, diversidad étnica, diversidad cultural, derechos humanos, etc.) para el comportamiento y la convivencia de los estudiantes en la escuela y en la sociedad. Han sido cursos de relleno curricular y la teoría ha servido para que los alumnos aprueben materias obligatorias u optativas que les sirven para cumplir con el plan de estudios. La práctica, la realidad social de los conflictos y las violencias generadas en buena medida por la no aceptación de la diversidad y la diferencia, son alarmantes en México y toda América Latina. ¿Qué hace la escuela y los profesores ante los conflictos y las crecientes violencias? Los resultados siguen siendo desalentadores ante las estadísticas de la violencia directa, y las violencias culturales y simbólicas que poca y nula visibilización tienen.

La falta de educación intercultural sentipensante para los conflictos y la Paz en el aula, se traduce en prácticas de racismo, exclusión, intolerancia, xenofobia, misoginia, violencia física, social, cultural y simbólica. Se desestructura la convivencia escolar teniendo en cuenta que los problemas, conflictos y violencias en el aula y la escuela se entienden como una relación social basada en la confrontación de subjetividades, intereses o necesidades entre dos o más sujetos educativos, derivados de la intolerancia y el rechazo a las diversidades.

Ante estas realidades de conflictos que trascienden a violencias, se propone formar

investigadores y transformar realidades con el método de la Investigación Acción Intercultural, donde los estudiantes sean asumidos como sujetos sociales activos, no como receptores pasivos de conocimientos librescos, y el docente como sujeto social que abandona el tradicional rol de “experto” repetidor de conocimientos. Se trata de sentir y pensar los conflictos y las violencias para deconstruirlos en saberes y prácticas senti-pensantes de paz y conflictos a partir de convivencias interculturales pacíficas en escuelas diversas pero libres de discriminación y de violencias, de manera que cultivemos la interculturalidad para potenciar transformaciones en las personas y en la comunidad educativa que aporten desde la escuela a los cambios societales necesarios para cosechar una paz integral, duradera y sustentable.

Este método de la Investigación Acción Intercultural en la escuela y en el aula, integra el conocimiento y la acción como estrategia de cambio positivo de profesores y alumnos para potenciar la convivencia armónica y el desarrollo escolar de toda la comunidad, teniendo en cuenta las estructuras societales y educativas, los procesos de la diversidad cultural, la organización social, los sujetos sociales, los contextos, las problemáticas, las interacciones subjetivas, los conflictos, las violencias y las paces.

En resumidas cuentas, este método de investigación sentí-pensante (en el sentido de Fals Borda) combina el conocimiento teórico y analítico con la práctica, otorgando a los colectivos involucrados en la investigación acción intercultural una emancipación pacífica a través de la conciencia crítica de sus problemas, sus conflictos, sus violencias, sus posibles soluciones, su identidad, su cultura, sus potenciales formas de organización y de lucha por la justicia social, la democracia, la convivencia en la

diversidad y la interculturalidad para la paz. Emancipación y acción intercultural pacíficas que acontecen durante y después del proceso de transformación social o escolar.

METODOLOGÍA

El propósito de la investigación se orientó a conocer los tipos de convivencia (pacíficos y violentos) existentes en las escuelas del estado de México para, mediante la investigación acción intercultural (IAI) para los conflictos y la paz, construir caminos de convivencia armónicos en el contexto escolar. El estudio se desarrolló con técnicas, estrategias y procedimientos de análisis cualitativos. Se decidió trabajar en la etapa inicial con un “equipo motor” de 29 docentes en activo.

TÉCNICAS DE INVESTIGACIÓN

La información, observación, participación y análisis se realizó en 90 escuelas de formación inicial, educación secundaria y bachillerato utilizando las siguientes cinco técnicas:

- a. Reuniones de padres de familia realizadas en escuelas de 50 municipios mexicanos.
- b. Entrevistas informales con padres, madres y tutores
- c. Entrevistas abiertas con profesores
- d. Entrevistas informales con autoridades y personal administrativo.
- e. Sondeo de opinión de Madres, padres y tutores.

Se emplearon cinco técnicas de investigación cualitativa determinando que el sondeo de opinión no constituye una técnica cuantitativa ni una muestra representativa, aunque para efectos de comprensión del sondeo aplicado a 2,500 padres de familia se haya agrupado, cuantificado, graficado y resumido con algunos datos numéricos, utilizando el software estadístico *Statistical Package for the Social Sciences* (SPSS) y para el análisis cualitativo utilizamos el software

Atlas.ti, los cuales facilitaron el procesamiento y análisis de información para posteriormente pasar a la fase de la acción-intercultural para los conflictos y la paz. El 20 por ciento de las entrevistas y del sondeo de opinión estuvo compuesto por padres, mientras que el 80 por ciento por madres de familia.

En resumen, la primera fase de la I-AI consistió en conformar un “equipo motor” para conocer parte de la realidad de convivencia, conflictos y violencias en las escuelas mexiquenses. En la segunda fase se elaboraron las estrategias y los instrumentos para la acción intercultural de educación para la convivencia armónica. Se procedió con el “equipo motor” a la formación y capacitación de más de un millar de profesores mediante el sistema de cascada. Paralelo a la intervención escolar se creó el programa de Maestría y Doctorado en Educación para la Paz y la Convivencia Escolar con un total de sesenta docentes en activo. En la tercera fase procedimos a la sistematización de la experiencia de manera crítica y autocrítica. Una cuarta fase consistió en la sistematización de la experiencia y la elaboración del informe de la IAI.

RESULTADOS. INSTRUMENTOS DE EDUCACIÓN PARA LA CONVIVENCIA ESCOLAR ARMÓNICA

Por razones de espacio solo anotamos 4 aspectos básicos de la convivencia y para una comprensión elemental los presentamos con datos numéricos.

Conflictos en la familia. Los padres y madres de familia encuestados y entrevistados reportaron que el principal motivo de conflictos es la falta de dinero con un 36.5 por ciento, siendo el arreglo de la casa el segundo motivo con un 27.2 por ciento. En el caso de los padres de familia el porcentaje de aquellos que consideran los problemas de dinero como los principales motivos de disgusto, desciende

ligeramente a 34.3 por ciento mientras que aumenta el que afirma que el arreglo de la casa es generador de disgusto en su hogar con un 30.6 por ciento. En cambio, para las madres de familia el dinero como motivo de disgusto aumenta ligeramente hasta 37.2 por ciento, mientras que en relación al arreglo de la casa desciende a 26.2 por ciento.

Conflictos con los hijos. Con relación a los conflictos que tienen los padres/madres de familia con sus hijos, encontramos que el 39.4 de ellos afirmó que eran relacionados con la conducta del hijo. Es importante resaltar que los encuestados emitían algunos comentarios que mostraban que en los grados de preescolar y primario los problemas de conducta estaban relacionados con lo que llamaban “berrinche” mientras que en los niveles secundario y medio superior con lo que denominaban “rebeldía” conducta que relacionaban directamente con la adolescencia. El segundo problema reportado con los hijos es con relación a la escuela, ya sea por la conducta de los hijos dentro de ella, o por sus “bajas calificaciones”, o porque no realizan sus tareas escolares. En esta categoría de problemas por motivos escolares encontramos al 17.9 por ciento. Por otra parte, el 16.2 por ciento de los encuestados afirmó no tener ningún tipo de problema con sus hijos.

Solución de conflictos. Respecto a las soluciones que los padres/madres de familia dan a sus conflictos con los hijos observamos que el 70.6 por ciento opta por el diálogo con sus hijos. En muchos casos los padres afirman que intentan dialogar pero que sus hijos no lo permiten o que no saben cómo acercarse, esto nos muestra que hay un fuerte interés en la resolución no violenta de los problemas y conflictos familiares, pero hace falta reforzar el modo de llevar a cabo este interés. La segunda forma más recurrida por los padres/madres de familia para resolver los conflictos es el castigo con un 11.9 por ciento. Con relación

a esta forma de solucionar los conflictos, algunos de los encuestados comentaron que intentan dialogar con sus hijos, pero al no poder resolver el problema recurren a algún castigo, principalmente retirar algún objeto de valor o quitar algún permiso.

Qué hacen ustedes (Madre/padre/tutor) para solucionar los problemas con su hija/hijo. Del total de los padres/madres de familia entrevistados y encuestados encontramos que el 93 por ciento afirmó hablar con sus hijos sobre los problemas de la escuela mientras que un 6 por ciento dijo que no lo hacía y un 1 por ciento no contestó. El 38.2 por ciento del total dijo que hablaba diario con sus hijos sobre estos problemas, el 9.4 que sólo lo hacía cuando se presentaban el 8.8 por ciento frecuentemente, el 9.9 de vez en cuando y el 5.7 no muy frecuentemente.

Terminada la fase del diagnóstico procedimos a la elaboración de los manuales de educación para educar en una convivencia libre de violencias. La fase de la planeación y la acción consistió en seminarios, conferencias, cursos, talleres y cuatro manuales que constituyeron las herramientas básicas de la acción-intercultural para los conflictos y la paz, teniendo como énfasis la gestión, transformación o resolución de los conflictos de manera no violenta, el conocimiento y aplicación de los derechos humanos, el respeto a la diversidad, y la convivencia armónica entre énfasis en la idea de establecer un ambiente cordial en las relaciones entre docentes, estudiantes, padres de familia, directivos y personas que se relacionan de distintas formas con la escuela.

Los cuatro manuales fueron:

Manual para familias Mexiquenses. Aprender a convivir en una cultura de paz

Catedra UNESCO en Resolución Internacional de Conflictos y Construcción de Paz, Secretaría de Educación Gobierno del Estado de México.

México, 2015.

Manual para estudiantes Mexiquenses. Formación inicial. Aprender a convivir en una cultura de paz

Catedra UNESCO en Resolución Internacional de Conflictos y Construcción de Paz, Secretaría de Educación Gobierno del Estado de México.

México, mayo de 2015.

Manual para estudiantes Mexiquenses. Secundaria y bachillerato. Aprender a convivir en una cultura de paz

Catedra UNESCO en Resolución Internacional de Conflictos y Construcción de Paz, Secretaría de Educación Gobierno del Estado de México.

Manual para docentes mexiquenses. Aprender a convivir en una cultura de paz

Secretaría de Educación Gobierno del Estado de México.

México, 2015.

Los Manuales y demás herramientas utilizadas en el proceso de Investigación-Acción Intercultural partieron de considerar que en la educación se pretende formar alumnos con calidad educativa a través de sus diferentes cursos, así como también desarrollar en los niños, niñas y jóvenes habilidades, capacidades y destrezas que les permitan obtener una formación de personas activas con derechos y obligaciones para el ejercicio de una ciudadanía con plena libertad, sin violencias, y con los mejores valores de dignidad para su futuro y el de México en general. De esta manera, la formación en valores para la convivencia armónica y en derechos humanos de nuevos ciudadanos es una corresponsabilidad del Estado, de la escuela y de la familia.

La Acción Intercultural para los conflictos y la paz en el proceso de investigación, no es una práctica de valores basada solamente en la enseñanza informativa, sino principalmente formativa y vivencial, de acuerdo con el

contexto de situaciones reales y actuales que tienen los estudiantes en entornos escolares, tomando en cuenta los principios de la educación basados en competencias de aprender a aprender, aprender a hacer, aprender a ser, aprender a vivir, sin hacer uso de la violencia para aprender a convivir pacíficamente con el otro y en cualquier contexto. Los manuales fueron la guía general formativa y cada espacio escolar instrumentó, recreó y generó sus propias estructuras, dinámicas, boletines y folletos de convivencia escolar.

El proceso se presentó al vincular la labor cotidiana del docente con la educación para la paz, interactuando de esta manera con los estudiantes en los conocimientos, actitudes, capacidades, destrezas, valores y habilidades socio-emocionales suficientes para una formación integral, que les permita ver en los conflictos cotidianos oportunidades de aprendizaje y les facilite la búsqueda de soluciones no violentas para desarrollar relaciones de convivencia armónica en sus escuelas y fuera de ellas.

Los Manuales, la formación en el posgrado en Educación para la Paz, los cursos, los talleres, los seminarios y las conferencias fueron dando sus frutos durante el proceso de la Investigación-Acción Intercultural al otorgar ideas, pensamientos y herramientas que pusieron en marcha prácticas de paz encausadas para potencializar las vivencias pacíficas colectivas en los escenarios educativos. El empoderamiento de los actores escolares se generó a partir de los discursos y las prácticas de la democracia escolar, la gestión pacífica de los conflictos, el respeto a los derechos humanos, la no violencia y la convivencia respetuosa de la diversidad. Estas prácticas transformaron las escuelas donde se implementó el programa de IAI, con reflexión individual y colectiva y con gran sentido de compromiso, extinguiendo

las violencias directas en los ambientes educativos.

Por ejemplo, en una de las zonas escolares compuesta por diez jardines de niños, las profesoras reportaron en su diagnóstico que cerca de un 24% de las y los niños ejercían violencia directa, emocional o verbal en los espacios áulicos y de descanso, con la planeación y acción de prácticas de paz, el porcentaje bajo al 5%. En esta zona escolar presenciamos, entre otras praxis exitosas de paz para fortalecer la convivencia escolar: “Ferias de prácticas de paz”, “acuerdos de convivencia”, “juegos colaborativos”, “recreo interactivo”, “simposio” y “rincón de la paz”. Ideas y acciones que involucraron a las autoridades de los planteles educativos, docentes, alumnos y padres de familia. Todas estas dinámicas realizadas con la comunidad escolar en tiempos, espacios y circunstancias específicas de cada uno de los planteles, generaron conciencia a través de sentir, pensar y actuar pacíficamente los conflictos, las violencias y las paces de manera individual y colectiva fortaleciendo las relaciones socioafectivas armónicas en el aula, la escuela y la familia.

CONCLUSIONES

La Investigación-Acción Intercultural para los conflictos y la paz constituye uno de los métodos que permite, por una parte, investigar para cambiar realidades adversas en el ámbito educativo, por otra parte, formar/nos en el proceso de investigación y también producir materiales de educación y de cultura para la paz. De las técnicas utilizadas en la Investigación-Acción Intercultural para los conflictos y la paz para conocer la situación de convivencia en las escuelas mexiquenses, se llegó a varias conclusiones que fueron la base para la construcción de la perspectiva teórica, analítica y metodológica de los manuales para familias y estudiantes mexiquenses.

Primera. Tiene que ver con la convivencia no violenta, la armonía, la atención pacífica de los conflictos, la ayuda mutua, la colaboración y la solidaridad de la mayoría de los padres de familia, los estudiantes, los profesores y el personal administrativo de las escuelas. Esta alentadora realidad nos indujo a orientar parte de los manuales al fortalecimiento de la convivencia pacífica.

Segunda. Apunta a la presencia de las violencias y las agresiones físicas y psicológicas en casa y en la escuela. El acoso escolar que cometen algunos estudiantes y otros que lo padecen; la discriminación por el tomo de piel, el nivel socioeconómico, la condición étnica; la homofobia, la misoginia, la no aceptación de las distintas preferencias sexuales y toda la gama de diversidades religiosas, étnicas, políticas y hasta deportivas que tienen presencia en la escuela son otra de las prácticas y pensamientos propiciadores de ambientes violentos que se complementan con las intensas escenas de violencias presentadas en la televisión, cine, e internet que consumen cotidianamente los infantes y jóvenes.

Tercera. Videojuegos, páginas web y redes sociales son otro de los espacios donde se dinamizan distintos tipos de violencias que suelen estar presentes en los estudiantes. En general las violencias y el miedo se hacen presentes en los ámbitos familiares, sociales, salón de clase, escuela, calle y entorno escolar; espacios todos ellos de exposición, socialización y aprendizajes de agresiones y violencias. Esta realidad nos estimuló en orientar la otra parte de los manuales a deconstruir, desestructurar y erradicar las agresiones y las violencias en procesos de socialización de educación y cultura de paz con víctimas, agresores, sus familias y tutores, profesores y personal administrativo de las escuelas.

Cuarta. La Investigación-Acción Intercultural para los conflictos y la paz constituye uno de los métodos que permite, por una parte, investigar para cambiar realidades adversas en el ámbito educativo, por otra parte, formar/nos en el proceso de investigación y también producir materiales de educación y de cultura para la paz.

Quinta. El programa de Maestría y Doctorado en educación para la Paz, al ser un programa teórico-práctico basado en la metodología de la etnografía para la paz y los conflictos y la Investigación Acción Intercultural, permitió la formación en contextos dinámicos y prácticos que fortalecen los procesos de la convivencia escolar armónica sustentada en los valores de la paz. La sistematización de esa gran experiencia se expone en las tesis que presentaron las y los maestros y doctores en educación para la Paz y la convivencia escolar.

Sexta. Para aprender a convivir juntos en una cultura de paz, los estudiantes mexiquenses se deben de integrar y preparar para resolver y enfrentar conflictos desde la vida personal, social, escolar, familiar y cultural, mediante un ambiente óptimo, dinámico, creativo, propositivo, reflexivo y empático, con ayuda del diálogo y la discusión, con el propósito de tomar decisiones que fortalezcan la vida social pacífica.

REFERENCIAS

Fals-Borda O. (2004). Pertinencia actual de la Educación Popular y proyección en los años venideros. La Piragua, revista Latinoamericana de Educación y Política, No. 21. Marzo. Pp. 104-107. México: Consejo de Educación de Adultos de América Latina (CEAAL)

Fals Borda, O. (1993) La investigación participativa y la intervención social. *Documentación social: Investigación acción participativa*, No. 92, julio-septiembre 9-21.

Fals Borda, O. (1980). La ciencia y el pueblo. En F. Vío Grossi, V. Gianotten & T. de Wit (Eds.), *Investigación participativa y praxis rural* (pp.19-48). Lima: Ed. Mosca azul.

Fals Borda, O. (1985). *Conocimiento y poder popular*. Bogotá: Siglo XXI–Punta de Lanza.

Fals Borda, O. (1971). *Ciencia propia y colonialismo intelectual*. México: Nuestro Tiempo.

Fals Borda, O. (1972). *Reflexiones sobre la aplicación del método de estudio-acción en Colombia*. Colombia: Rocas de Investigación y Acción Social.

Freire, Paulo. (2002). *Cartas a quien pretende enseñar*. México: Siglo XXI.

Freire, Paulo. (2004). *Pedagogía de la autonomía*. México: Siglo XXI

Freire, Paulo. (1978). *Creando métodos de investigación alternativos: aprendiendo a hacerlo mejor a través de la acción*. México: Centro Regional de Educación y Alfabetización Funcional para América Latina.

López, Mario. Gandhi, política y Satya Recuperado de <http://revistas.unam.mx/index.php/rxm/article/viewFile/32932/30181> [23 de marzo de 2018]

Martín-Baró, I. (1998). *Psicología de la liberación*. Valladolid: Trotta.